

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

↕ Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, num. 6.

HABLAR POR HABLAR

Como si estuviéramos en pleno periodo electoral, constituye la ocupación de la mayoría de los políticos locales, el lanzar al público candidaturas de diputados á gusto del inventor, aunque ni visos tengan de probabilidad.

«Don Fulano, se oye decir, que es un hombre independiente y con mucho dinero, nos convendría para diputado».

Y este D. Fulano, que nos convendría para diputado, es un quidam que llegó como Dios le dió á entender á hacerse de algún puñado de billetes y que ya rico, cree que esto es más que suficiente para atreverse á pedir á un pueblo su representación en Cortes, y arremeter á padre de la patria.

¡Tristes frutos de un mal ejemplo!

Del país y de fuera nos amenaza un chaparrón de candidatos.

Pero sean éstos paisanos ó no lo sean, han de tener en cuenta que el gato escaldado del agua fría huye; es decir, que no basta ser rico, que precisan condiciones de dignidad, elevación de ideas, pureza hasta en el origen del capital y todos los demás requisitos que constituyen una persona decente.

El que así se presente, encontrará amigos; pero el que crea que las dolorosísimas experiencias por que hemos pasado, no nos han enseñado nada, se equivocan grandemente.

Todas estas cábalas son prematuras, es hablar por hablar; pero así y todo demuestran que se busca candidato, no por esta ó aque-

lla fracción, sino por todas, y que si existieran pretensiones de esas que á boca llena pueden llamarse injustificadas, no alcanzarían otro resultado que el desprecio ó la burla.

Nosotros nada sabemos, nada, hasta la hora presente de candidaturas probables ó no probables. Creemos que aún es temprano para tratar de resolver tales cuestiones, y que es perder el tiempo el ocuparse de ellas.

Cuando llegue esa hora y se apresten á la lucha los aspirantes, ya verán nuestros lectores con qué claridad y con qué precisión, les decimos quién es cada uno y qué es lo que busca al querer representarnos en Cortes.

Hoy no hay para qué ocuparse de ello.

Todo se reduce á vagos deseos, aspiraciones abstractas para una fecha todavía no determinada.

Y ocuparse de ello no es más que hablar por hablar.

Lo que tenía que suceder

Cuando la institución benéfica, Colegio de San José, de esta villa, tuvo necesidad de entablar aquel procedimiento ejecutivo tan sonado, contra algún agnado del diputado de este distrito, estimaron los señores deudores que ese medio que la Ley concede á todo acreedor para hacer efectivos sus créditos, cuando buenamente no pueden conseguirlo, constituía un atropello en deshonra del apellido que llevaban. Sabido es que esa creencia aparente no tenía más objeto que el hacer de una cuestión tan vulgar una arma política contra nuestros amigos D. Andrés y don Francisco Fernández López, por que aquel como individuo de la Junta de Gobierno de dicha fundación y éste como Letrado, habían tomado parte tan

directa en la incoacción del procedimiento referido.

Dió sus resultados apetecidos el buen propósito, consiguiendo que el Sr. Laserna se mezclara en este asunto, tan de carácter privado, aunque no por ello, claro está, el Colegio cediera un ápice de sus derechos indiscutibles y regateados, ni su Letrado dejara de cumplir escrupulosamente con los deberes que el mandato que recibió le imponía. Eso sí, nuestros dichos amigos empezaron desde entonces á caer en la desgracia política en que hoy se hallan; desgracia, que, si no dejan de sentir, porque las desgracias siempre son sentidas para el que las sufre, y mucho más si á ellas les acompaña, como en el caso actual, la pérdida de un amigo á quien se profesa sincero afecto, encuentran algún lenitivo á ella, con esa íntima satisfacción que produce el cumplimiento de un deber, y, en todo caso, el poner nuestro servicio y poco ó mucho valimiento á la defensa de intereses que han de aprovecharse en un fin caritativo y utilísimo.

No es nuestro objeto hacer ahora ninguna historia de los antecedentes que «adornaron» ese negocio, ni de los hechos que mediante él tuvieron existencia, todos de exquisito gusto y dignos de ser conocidos por propios y extraños; pero como los acontecimientos actuales, siempre previstos por nosotros, traen á la memoria aquella serie de imputaciones, aquel cúmulo de lios y aquel torbellino de conjuras que surgieron contra nuestros repetidos amigos, justo es que de ello digamos algo en esta ocasión, y cuyo algo es lo siguiente.

La razón con más insistencia aducida para censurar la actitud de la Junta de Gobierno del Colegio de San José, queriendo cobrar lo que se le debía, tanto de principal como de réditos no satisfechos en diez años, al interés de un seis por ciento, era la consideración que á Junta, Letrado, Procurador y á todos debía merecer el apellido Laserna.

Cierto que esa consideración nos la merecía y nos la merece este apellido como cualquier otro; pues nosotros tenemos en cuenta siempre las personas y no los apellidos ó nombres, para respetarlas y considerarlas, ó para juzgar de ellas como creamos que los actos de las mismas merecen. Pero también no deja de ser evidentísimo, que en ese terreno legal, en eso de pedir lo que nos corresponde, y se nos niega, no hay ni debe haber desconsideración alguna para nadie, porque la desconsideración partirá solamente de quien, teniendo

una obligación, coloca al dueño del derecho que le es correlativo, en la necesidad de demandar el cumplimiento de la primera y el respeto debido al segundo.

Mas ocupándonos ya de lo que es objeto de estas líneas, ¿cómo los que ayer, por tan fútiles causas, consideraban menospreciado un apellido y simulaban tomar posiciones para defenderlo, hoy, en plazas, en calles, en reuniones, en visitas, en todas partes, en una palabra, y á todas horas, sólo pasan el tiempo maltratando y haciendo sátiras punzantes para zaherirla, á esa persona en quien tanto resplandece ese apellido que se estimó menospreciado, á la que siempre se colocaba delante, cuando tuvieron lugar aquellos hechos, para que mediante la atención y respeto que ella á todos merecía, se echara pié atrás en el camino que el deber y el derecho á todos también colocaba?

¡Ah! Esto sí que redundaba en desdoro de ese apellido tan invocado entonces, y mucho más cuanto tales cosas se hacen por los mismos que lo llevan; no aquello otro, no el que el Colegio de San José se propusiera cobrar un crédito tan legítimo, que había de servir de pan á muchos pobres y de instrucción á otros tantos.

¡A qué múltiples consideraciones induce la comparación del ayer al hoy, que nosotros debemos callar, para no traspasar ni un milímetro la línea de conducta que desde un principio se trazó este modesto semanario! Mas séanos permitido consignar un hecho muy significativo y que pone á cubierto la conducta de nuestros amigos de aquella época, retintando más y más lo que siempre predigimos al Sr. Laserna.

Mientras se molesta y se maltrata, á quien, por consideraciones que nosotros respetamos, se colocó á la defensa de aquella casa, en donde parecía que se hacía un culto del indicado apellido, ha venido á ocupar el lugar más señalado de la misma, el más ardiente defensor entonces de los intereses del Colegio de San José; el iniciador de aquel procedimiento; el que desde el principio de aquellos acontecimientos, tomó el *pañuelo del pulpito* para no dejar á nadie reposar hasta tanto que dichos intereses quedaran garantidos; el que juzgaba débil todo medio empleado; el que, compendiándolo todo, fué el alma de aquel asunto y al que más que al que más se debe, y esto debe servirle de galardón, que los repetidos intereses no se mengosaban. Este aludido señor, es Don José Morales Sánchez.

Y esto prueba, como decíamos, que la acción entablada por el Colegio de San José no constituyó nunca un atropello ni un menosprecio del apellido tantas veces ya aludido, ni por tanto, que hubo causa para que nuestros amigos hayan experimentado los efectos de impresiones tan mal causadas. Porque de no ser así, ¿cómo es posible que hoy mereciera tanta «veneración» por los atropellados y menospreciados, el atropellador y menospreciador? No sería posible, y mucho menos tratándose de

personas en quienes la esmerada educación que siempre las hizo distinguidas, habían de mantener vivos los recuerdos de tales hechos.

Sirva lo narrado de nuevo dato en justificación de la conducta de nuestros amigos y en apoyo de nuestras predicciones, que es por lo que tan solo hemos hecho memoria de lo que pasó, relacionándolo con lo que ahora ocurre. Y al mismo tiempo vaya el Sr. Laserna preparándose para presenciar cada un día *cosas* por el estilo, de todo ese *montón de amigos* que le rodean.

Ya nos dará la razón.

Animación minera

Son, según nos dicen, varias compañías las que han fijado su mirada en este país, estudiando sus yacimientos, y convencidos de la verdadera riqueza de nuestro subsuelo, han celebrado algunos contratos y están en vías de celebrar otros.

No conocemos más que de referencia las cláusulas de estos compromisos y, por lo tanto, tenemos que limitarnos á dar la noticia sin comentarios ni consideraciones de ningún genero.

Las situadas en la Sierra de la Carrasca y en el campo de Tonosa parece que serán las primeras minas que se trabajen.

Del primero de dichos sitios hemos visto ricos minerales de cobre, de los que nos ocupamos en la serie de artículos que bajo el epígrafe de MINAS Y MIMEROS hemos publicado.

Lo digimos entonces y lo repetimos ahora:

Son minerales ricos que justifican las más alhagüeñas esperanzas y desmienten el pesimismo, que en nada racional se funda y que como enfermedad incurable, ha invadido algunos espíritus.

Inútil es decir que nos alegramos de que empiece á tomar la importancia que debe tan abundante manantial de riqueza y de que por el pronto tengan el pan asegurado las familias de los trabajadores, ya ocupados en las rudas faenas mineras.

A todos nos ofrecemos con el mejor deseo.

Nuestro periódico, nuestros escasos conocimientos y cuanto de nosotros dependa, está dispuesto para ayudar en la empresa de sacar á este pueblo de la miseria en que yace, por medio de la industria, de la agricultura, de todo lo que significa la riqueza fluyendo por los esfuerzos del honrado y fecundo trabajo.

Esta riqueza da á los pueblos bienestar y dignidad.

Es un nuevo camino que se abre á la juventud laboriosa, para apartarla del funesto anhelo del destino político, que si bien representa «comer con poco trabajo», es inseguro y moralmente malo.

Reciban nuestra bienvenida los representantes de esas compañías de explotación minera que vienen á este país y reciban nuestra enhorabuena los propietarios de minas, que ven al fin realizados sus deseos.

Recíbala también la humilde clase jornalera, cuya condición ha de mejorarse grandemente, si la minería alcanza el desarrollo que es de esperar.

A UNA ROSA

Al dulce soplo de la fresca brisa
nació una rosa, en el florido Mayo
y al caer la tarde, en lánguido desmayo,
convirtiéndose su vida y su sonrisa.

Pobre flor que al nacer, predestinada
viniste al mundo, para ser un día,
muy cortas son, tu dicha y tu alegría,
muy corta tu existencia perfumada.

Mas... no deploras, no, que sea tu vida,
tan corta, tan fugaz y transitoria,
que al venir tu recuerdo á mi memoria,
tu suerte envidia mi alma dolorida.

¿Qué son las dichas que la vida ofrece?
¿Qué es el placer á que convida el mundo?
¡Ilusión, que al tocarla desaparece!
¡Vana ilusión no más, sueño profundo!

No sientas, no, que tu existencia, un día
dure, rosa, no más, ¡si yo pudiera!
mi larga vida con placer te diera
y yo, tu corta vida tomaría.

Este mundo traidor, tan solo encierra,
sinsabores, tristezas y pesares;
el sufrimiento al corazón se aferra,
derramando á su impulso, llanto á mares.

Un instante de dicha y de contento,
un rato de solaz y de ventura,
¡horas son ¡ay! de dolo y amargura!
¡largas horas de triste sufrimiento!...

No sientas, pues, que tu existencia, un día
dure, rosa, no más, ¡si yo pudiera!
mi larga vida, con placer te diera,
y yo tu corta vida tomaría.

SOUDERLAND.

A UN IMPACIENTE

Lo que no logres hoy, quizá mañana
lo lograrás; no es tiempo todavía;
nunca en el breve término de un día
madura el fruto, ni la espiga grana.

No son jamás en la labor humana vano el afán ni inútil la porfía; el que con fé y valor lucha y confía los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera, que en el mundo nada existe rebelde ni infecundo para el poder de Dios ó el de la idea.

¡Hasta la estéril y deforme roca es manantial cuando Moisés la toca y estátua cuando Fidiás la golpea!

Manuel de Sandoval

SUETOS Y NOTICIAS

—Ha entrado en el periodo de convalecencia, después de algunos días de infección grippal, nuestro compañero don J. Ambrosio Pérez.

Nos alegramos.

—Con el fin de solemnizar más la tradicional fiesta que todos los años dedican los vecinos de la villa de María á su excelsa patrona la Virgen de la Cabeza, salió ayer para dicho pueblo la banda de música que en esta localidad dirige nuestro querido amigo y suscriptor, D. Nicolás Aránega Carrión.

—El oficial de Telégrafos de Murcia D. Emilio Martini, ha sido destinado á prestar sus servicios en la estación de esta villa, durante el mes de licencia que le ha sido concedida al jefe de la misma estación, nuestro querido amigo don Nicolás Rodríguez.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo don Luís García Peinado, el cual ha venido á esta villa de la capital de la provincia en un precioso automóvil de su propiedad.

Sea bien venido.

—Se espera que tengan pronta y satisfactoria solución las dificultades con que tropieza la empresa del desagüe de Sierra Almagrera.

Triste sería que tras los sacrificios y los esfuerzos llevados á cabo para obra de tal importancia, ésta no tuviese su conclusión natural.

No es de suponer que suceda esto, dado que el propio interés obligará á unirse y á procurar soluciones convenientes á desagüistas y mineros.

—El pintor almeriense D. Antonio Navarro García, con alguno de cuyos trabajos literarios hemos honrado las columnas de nuestro periódico, ha tenido la desgracia de perder un hijo de corta edad.

Reciban nuestro pésame los acongojados padres.

—En Sorbas ha aparecido la langosta con caracteres alarmantes.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

4

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

sin la lenidad del rey para castigar á los enemigos de la fé, es posible que la Morisca hubiera acabado sus días en manos del ejecutor de justicia, y yo no quiero nada con gente que tiene el cuerpo en la tierra y el alma en el infierno.

—Bueno—contestó fray Pedro—diré que si no se admiten tus hijos á la conferencia renuncias á ella.

—Así es.

—Pues convenidos. El lunes por la mañana pasaré por la puerta de tu casa y te diré lo que haya, de modo que ni tu mujer ni tu nuera se aperciban de nada, que yo sé que son la flor y nata de la honradez y de la bondad; pero también me consta que si el hablar mucho fuera pecado mortal, encontrarían cerradas las puertas del Cielo.

Hé aquí explicado el breve y disimulado diálogo del franciscano y los herreros en la mañana en que hemos puesto el principio de esta novela.

CAPÍTULO TERCERO

Del cual quedará enterado el que lo lea ó lo oiga leer con atención

El Abuelo, era un hombre honrado en cuanto podía serlo un licenciado de aquel ejército, bravo y sufrido sobre toda ponderación; pero desmoralizado por los elementos que en él entraban.

Había compañías compuestas casi exclusivamente por criminales, que apenas se les presentaba ocasión para ello, se entregaban á toda clase de excesos.

Hé aquí lo que dice un manuscrito de la época, de autor anónimo, que lleva por título *Testamento de España*, y que existe en nuestro poder:

«Últimamente para ser despreciable enteramente el servicio de la Tropa que embilecida así se conseguirá su reforma, mi voluntad se continúe lo que oy se ejecuta en los Tribunales de Justicia donde sentencian á servir al Rey por cierto número de años á los asecinados, Ladrones y contravandistas de donde resulta que dándose por castigo, y como ignominioso, solamente los Picaros serán acreedores de Justicia y en tal caso los nombres de bien padecerán en su reputación por hallarse comprendidos en una afrenta».

Lo hemos copiado con su misma ortografía.

Se hablaba con libertad y se escribía sin miedo como lo demuestra una cuarteta que vamos á copiar de otro manuscrito de 1736 titulado *Papeles del Duende de la Corte*, y es una especie de periódico que clandestinamente aparecía cada jueves.

Dice así:

«Al Presidente de Castilla por las cantidades de doblones que la Reina le ha sacado con la esperanza que le hará Cardenal»

«¿Sangrías y sanguijuelas á un hombre que tiene flatos? Sí, señor que las sangrías le han de poner colorado».

Esto demuestra que la reina Isabel de Farnesio podía servir de modelo á los que actualmente venden mercedes y comercian con destinos y que si el ejército se hallaba envilecido, la burocracia no era más pura que la actual.

Pero dejando para otra ocasión la censura de aquella época, volvamos á nuestra relación, diciendo que Felipe García, el Abuelo, era hombre de creencias un tanto relajadas; pero supersticioso y creyente en todo lo que la Santa Iglesia rechaza y da por absurdo y pecaminoso.

Tal vez no le preocupaba una excomunión, y le asustaban los ridículos conjuros de una bruja.

A ellos afirmaba que se debió el incendio del Real Alcázar de Madrid, ocurrido dos años antes (25 de Diciembre de 1734), y creía que cuantos males ocurrían en el país se decretaban en el aquelarre semanal que celebraban las brujas en el cerro de las Animas, y que á la influencia de todas las de España se debían los ataques de cruel melancolía que afligían á Felipe V.

Muchos participaban de la opinión del viejo soldado, y esto era causa de que el paraje mencionado ofreciera seguro refugio á la gente maleante que abundaba en aquellos tiempos y con alguna de la que habremos de trabar conocimiento en el curso de la novela.

Por aquella época vivía en una miserable cabaña edificada en lo más oculto de aquel cerro cubierto de malezas, la tía Morisca ó la *ma Felipa*, como solían decir en su presencia los que temían sus maleficios.

Decíase que su verdadera vivienda eran los subterráneos que se abrían debajo de la choza, y que en ellos se amparaban los salteadores, y amén de servirles de refugio, les servían de almacén y depósito donde tenían el fruto de sus rapiñas.

Si esto era así, en verdad que no podían haber elegido sitio más seguro ni menos visitado.

Meses enteros se pasaban sin que por aquellos sitios se viese ánima viviente.

Esto hacía que los herreros, siendo, como eran, hombres de valor probado, no encontrasen agradable ir de noche á conferenciar con la bruja.

Sin embargo, tanta fé tenían en hallar el tesoro y tanto deseo de apoderarse de él, que apenas se apagó la última luz del día, envueltos en sus capas que casi les arrastraban y provistos de retacos cuyos cebos habían examinado cuidadosamente, se pusieron en marcha, saliendo por el sitio donde muchos años después, se levantó la Puerta de Granada, adornada con el escudo de la

(Se continuará)

Estrella

POR

J. Ambrosio Pérez

Una peseta ejemplar. Para los suscriptores de este periódico, 75 cénts.

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

DE

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser "SINGER,"

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

"SINGER,"

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.



Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 44 á 46 reales fanega
Id. candeal	de 40 á 42 » »
Centeno	de 30 á 32 » »
Cebada	de 22 á 24 » »
Lentejas	de 30 á 32 » »
Panizo.	de 29 á 30 » »
Garbanzos	de 76 á 78 » »
Judías	de 83 á 85 » »
Almendras	de 68 á 70 » »

HARINAS

1.ª fuerte	á 16 rls. arroba
2.ª id	á 14 » »
1.ª candeal	á 15 » »
2.ª id	á 13 » »
Vino	á 18 » »
Aceite	á 48 » »
Patatas	á 18 » quintal

BORDADOS

Se hacen en blanco, en sedas, felpillas, oro, tapicería, etc., y toda clase de labores artísticas.

Se reforman sombreros de señoras.

Puertas de Lorca, núm. 5.--Vélez-Rubio

SERAFIN BALTAR

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos.
Agencia Minera

Piedra de sal para las caballerías

De venta en el acreditado establecimiento del comerciante de esta plaza, D. Diego Gandía Segura.
Puertas del Convento.

Disponible

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. *Director de*
El Porvenir
Lorca